sucristo es la copiosa literatura que se produce actualmente en torno a su persona.

La obra del Dr. Schutz, *Cristo,* viene a enriquecer este inapreciable tesoro de estudios cristológicos. No es una vida de Jesús. Es un tratado de alta divulgación teológica sobre el Verbo Encarnado. Junto a los temas tradicionales y a los antiguos argumentos, hallamos con grata sorpresa nuevas razones y nuevos puntos de vista, suministrados por los adelantos de la ciencia en sus campos más diversos y por las realidades de la vida moderna.

La parte dogmática ocupa la casi totalidad de la obra; pero aquí el dogma sirve de fundamento a la moral, es fuente de vida cristiana para el individuo y para la sociedad. Las sugerencias morales se encuentran diseminadas con admirable discreción y oportunidad por las páginas del libro, como inmediatas consecuencias del dogma. Multitud de anécdotas y datos históricos hacen más amena e interesante la lectura de esta obra del Dr. Schutz, cuya traducción al español viene a recordarnos oportunamente lo que fué la ciencia teológica española, donde la más rigurosa fidelidad a la doctrina tradicional supo unirse con el progreso de la ciencia y su adaptación a las necesidades de cada tiempo.

LUIS MARCOS, Pbro.

Mons. LUIS CIVARDI: **La vida a la luz del Evangelio.** Versión del italiano por el P. Pablo María Casadevall, Carmelita.—Luis Gili, editor.—Barcelona, 1944.

El conocido apóstol de la Acción Católica italiana, monseñor Civardi, estudia en este libro el concepto cristiano de la vida y el consiguiente uso de la misma. Busca constantemente la doctrina de Jesús, a través de las páginas del Evangelio y de las enseñanzas de la Iglesia, con el santo anhelo de infiltrar su espíritu en toda la vida del mundo de hoy, tan alejado de Cristo.

Monseñor Civardi no escribió esta obra "para los doctores de Teología o para los maestros de Ascética, sino para los simples fieles de toda clase y cultura". Esto explica su carácter de sencilla vulgarización dogmático-moral.

Uniendo la sencillez a la solidez doctrinal, contrapone los ideales pagano y cristiano de la vida, estudiando después, a la luz del Evangelio, los conceptos de vida natural y sobrenatural, exterior e interior, contemplativa y activa, presente y futura, individual y colectiva, familiar, social y, por último, apostólica. Expone luego lo que en la vida representan Cristo, el Evangelio, el trabajo, la renuncia y los placeres, terminando con un estudio del optimismo cristiano, tan distante del optimismo exagerado de Leibniz como del pesimismo de Schopenhauer.

¡Ojalá la difusión de este libro ilumine las inteligencias de muchos con la luz del Evangelio para que, al menos, los que se dicen cristianos, tengan el verdadero concepto cristiano de la vida y, ayudados por la gracia, sepan vivir en plena conformidad con las enseñanzas de Jesucristo!

LUIS MARCOS, Pbro.